



INGENIERÍA Y COMUNICACIÓN





Ángela Ruiz Robles 1895-1975



Sus orígenes

Nació en Villamanín, León, en 1895.

Hija de Elena Robles y Feliciano Ruiz, farmacéutico.

Realizó sus estudios en la Escuela de Magisterio de León, donde impartió clases de taquigrafía, mecanografía y contabilidad mercantil entre 1915 y 1916.





Memorizar y Recitar



Santa Uxía de Mandiá, una aldea ferrolana fue su destino durante 16 años.

La enseñanza en esa época consistía en memorizar y recitar. Doña Angelita, como la llamaban sus alumnos, descubre que la enseñanza resultaba un calvario.

Ella discrepaba de las metodologías de la época y repetía: “Ya que traemos a los niños a este mundo, tenemos la obligación de hacerles la vida mas fácil”

Fue temprana seguidora del proyecto basado en el razonamiento científico y la libertad de cátedra: La Institución de enseñanza libre (ILE)





Su primer reconocimiento



Durante aquellos años muchos gallegos habían emigrado a América. La única manera de comunicarse eran las cartas, pero la mayoría de ellos no sabían escribir.

Doña Angelita, después de su jornada en el colegio, daba clases a obreros y redactaba esas cartas que viajaban a América con noticias.

Según doña Angelita, "Venimos a este mundo no solo a vivir nuestra vida lo mas cómoda posible sino a preocuparnos por los demás, para que puedan beneficiarse de algo ofrecido por nosotros"





Comienza a inventar en Ferrol.

Viuda, con 40 años y tres hijas, se traslada a Ferrol donde se ocupaba en solitario de su familia.

Al acabar su jornada laboral, en el silencio de las noches, sacaba papel, tinta y una pluma y empieza a inventar.





El procedimiento taquigráfico: su primer invento

Estudiosa e inventora vocacional, inventa en 1916 un procedimiento taquigráfico que incluía un sistema de signos y caracteres basados en “vocales martinianas”

Este método sobrepasaba con facilidad grandes velocidades en la escritura y la traducción y combinaba arte y ciencia, era el algebra de las letras.

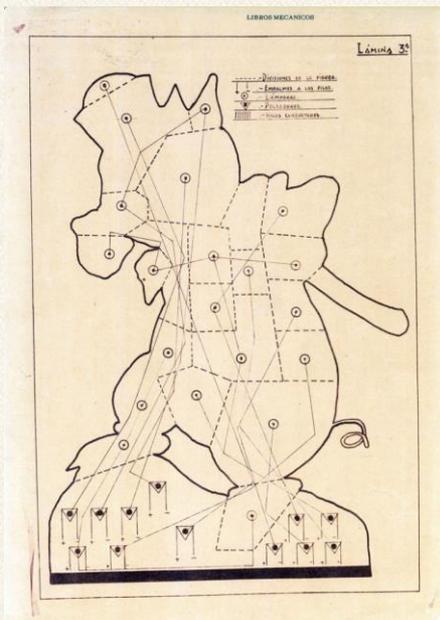




Sus primeros libros

En 1938 escribió el Compendio de ortografía castellana, Ortografía castellana y Taquigrafía martiniana abreviada moderna. En total publicó dieciséis libros en su empeño de ayudar a los niños a estudiar y aprender mejor.



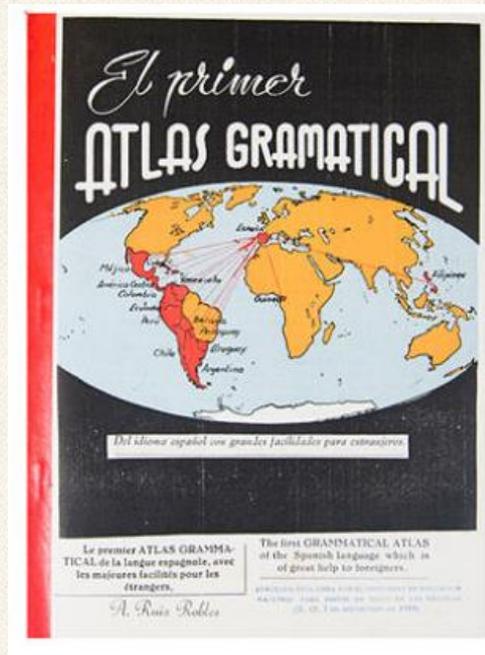


El libro Electrónico

Atormentada por los escasos avances en los materiales escolares, frente a la expansión del teléfono y de la televisión, continúa investigando.

En 1949 registra su primer invento: el libro mecánico que hoy recuerda a la tableta digital. El invento queda recogido en la patente 190698 como un dispositivo con "procedimiento mecánico, eléctrico y a presión de aire para lectura de libros".





Atlas científico gramatical

Los atlas se adelantaron en su planteamiento pedagógico, primero como un desplegable y la segunda versión proponía relacionar contenidos creando el actual enlace o hiperlink.

A pesar de la empobrecida España, ella no se amedrentó y consiguió imprimir en color sus atlas, que fueron admitidos por la Real Academia Española y el Ministerio de Educación.





La precursora del EBOOK



En 1962 doña Angelita registró la Enciclopedia mecánica con patente 276346 en una fábrica militar en el Parque de Artillería de Ferrol.

El invento consistía en un pequeño libro de peso insignificante de muy fácil manejo que podía llevar sonoridad, era intuitivo y ameno.

A pesar de numerosos intentos nunca consiguió fabricar el prototipo a pesar de costar solo entre 50 y 75 pesetas.

Alrededor de 1958 firmas extranjeras quisieron comprar su patente, pero Ángela Ruiz Robles se negó a fabricar sus inventos fuera de España.





La inventora: adelantada a su época y visionaria

Doña Angelita había acumulado carnés de inventora de varios organismos nacionales y en 1952 le concedieron la tarjeta oficial de inventor y en 1966 el carne de inventor científico de la Federación Politécnica.

Fallece en 1975 con la esperanza de que los escolares dejasen de acarrear carpetas repletas de libros.

En 2002 Michael Stern Hart fue proclamado inventor del libro electrónico, Ángela igual que Hart vio el futuro pero su invento no se encontró en el tiempo ni en el lugar adecuado.

